

Pañuelo producido en la fábrica de
Erasmus de Gònima i Passarell en 1790
(MEPM 10640).

Handkerchief made at the factory of
Erasmus de Gònima i Passarell in 1790
(MEPM 10640).



Una larga tradición industrial textil reflejada en el Museu de l'Estampació de Premià de Mar

The long tradition of the textile industry in the Premià de Mar Print Museum

por / by MARTA PREVOSTI

Fotografías / photographs: © ESTHER DE PRADES

Con gran frecuencia, los museos tienen sus orígenes en iniciativas privadas de coleccionistas o industriales, movidos por la inquietud de preservar objetos que consideran patrimonio de gran valor histórico o artístico. La mayoría de museos textiles se inician por el impulso de fabricantes del sector que se dan cuenta del valor que van adquiriendo los tejidos antiguos y algunos objetos ligados al proceso de fabricación. Así nació por ejemplo el Museo de la Estampación Textil de Mulhouse, en Alsacia, en 1833, a iniciativa de los industriales que decidieron que había que conservar muestras de su producción y de la producción de otros países, para disponer de archivos donde los diseñadores pudiesen inspirarse. En España, el Museu de l'Estampació de Premià de Mar, único en esta temática en el Estado, con carácter de museo nacional y dentro del Sistema del Museo Nacional de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña, surgió en 1979, bajo el impulso de un grupo de personas de la sociedad civil, algunas de las cuales eran profesionales de la industria textil especializados en el proceso de la estampación. Es decir, a diferencia del museo de Mulhouse, del CDMT, del Museu de la Indumentària de Barcelona o del Museu Marès de la Punta de Arenys de Mar¹, este no nació por iniciativa de los industriales o coleccionistas, sino de profesionales del sector.

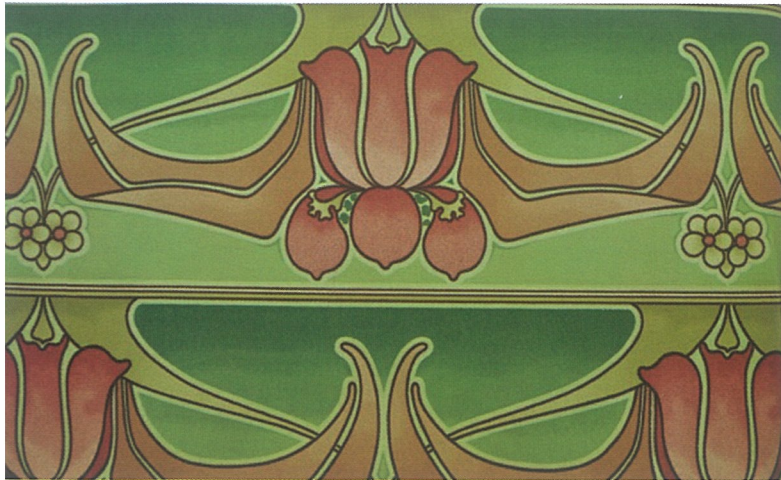
El museo está dedicado a la estampación textil en Cataluña, por lo que se remonta al siglo XVIII y explica desde el transcendental fenómeno de las indianas hasta la actualidad de los diseños de los estampados. Efectivamente, la gran aventura del textil europeo empieza en el siglo XVIII con la introducción de las telas de algodón estampadas llamadas *indianas* que llegaban del lejano Oriente a través

Very often, museums have their origins in private initiatives of collectors or industrialists prompted by the desire to preserve heritage items of great historical or artistic value. Most textile museums have been created by manufacturers in the sector who are aware of the value of textiles from the past and of objects linked to the manufacturing process. This was how the Textile Printing Museum of Mulhouse in Alsace was born in 1833, when a group of industrialists decided to preserve samples of their products and of those from other countries, in order to provide designers with new sources of inspiration. In Spain, the Premià de Mar Print Museum, the only one of its kind in the country and a member of the System of National Museums of Science and Technology of Catalonia, was created in 1979 by a group including professionals in the textile industry and specialists in the printing process. That is to say, unlike the Museum of Mulhouse, the CDMT, the Textile and Costume Museum of Barcelona, or the Marès Lace Museum in Arenys de Mar,¹ the Premià de Mar Print Museum was set up not by industrialists or collectors, but by professionals from the sector.

The museum is dedicated to the textile printing industry in Catalonia, covering the period from the eighteenth century until the present day. The permanent exhibition begins with the key phenomenon of the *indianes* (printed calicoes or chinta). The great adventure of European textiles can be traced back to the introduction of these printed cotton fabrics which arrived from the Far East via the spice route. The successive prohibitions on the sale of *indianes* in the

Papel estampado entre 1900 y 1915 (MEPM 5362).

Printed paper from between 1900 and 1915 (MEPM 5362).



La entrada del museo.

The entrance to the Museum.



de la ruta de las especias. Las sucesivas prohibiciones de su venta en los estados europeos, que tenían como objetivo proteger a las industrias nacionales de seda, lino y lana, acabaron motivando la imitación en Europa y también en España de las indianas. Cataluña, y especialmente Barcelona, se convirtió en uno de los principales centros productores, a partir de lo cual se fue creando el tejido profesional, el capital y la cultura del trabajo necesarios para que el país estuviese preparado para apostar de lleno en la revolución industrial del siglo XIX.

La exposición permanente ofrece un recorrido por la historia, la ciencia, la técnica, el arte y el diseño de la estampación textil, desde el siglo XVIII hasta la actualidad. El museo hace un especial hincapié en la química, las técnicas de blanqueo y los colorantes, en un trayecto por la aplicación de los colorantes naturales y el descubrimiento de los primeros colorantes sintéticos, a partir de 1856, episodio que está en el origen de la industria química europea. Un tercer ámbito explica las técnicas que se han usado para estampar, la importancia del diseño y las técnicas de dibujo, se muestran los principales métodos de grabado de moldes de estampación y se sumerge al visitante en un ambiente de fábrica, que permite conocer cómo funcionan algunas máquinas de estampación. Cada proceso se explica mediante una selección de objetos representativos, a través de los cuales se puede seguir el sistema de estampación, desde el dibujo hasta la obtención del producto final, pasando por la elaboración de moldes y la maquinaria.

La colección contiene objetos que ilustran todo el proceso productivo, desde los dibujos originales, pruebas, moldes, herramientas y máquinas para fabricar moldes, hasta maquinaria de estampación y accesorio, así como una notable cantidad de muestrarios del producto final y telas estampadas y algunas piezas confeccionadas. Pero también

European countries anxious to protect their domestic silk, linen and wool industries eventually encouraged imitation; Catalonia (and especially Barcelona) became one of the main producers, and a professional network and culture gradually evolved to help the country rise to the challenges of the industrial revolution of the nineteenth century.

The permanent exhibition guides visitors through the history, science, technology, art and design of textile printing from the eighteenth century to the present. The museum places special emphasis on chemistry, bleaching techniques and dyestuffs, in a journey through the application of natural dyes and the discovery of the first synthetic ones beginning in 1856 with the episode that launched the European chemical industry. A third section describes the techniques that have been used for printing and stresses the importance of design; it displays the main methods for engraving printing screens, introducing the visitor to the factory environment and explaining the workings of certain printing machines. Each process is described via a selection of representative objects that trace the printing process, from the initial design to the final product via the production of screens and machinery.

The collection contains original drawings, tests, screens, tools and screen making machinery, printing and ancillary machinery, and a large number of samples of finished products and printed fabrics. Archive documents, books and magazines can also be consulted in the excellent specialist library. The pieces come mainly from Catalan factories, among them La España Industrial, Ponsa, Lyon Barcelona, Vilumara, Vidiestil, Pàmies, Satex and Campins. The fabrics in the collection range from the earliest prints made with woodblock moulds, perrotines, copperplates, rollers, and

Espacio de la exposición permanente del museo.

The permanent exhibition.



La Fabricanta, escultura de Mariaelena Roque que da la bienvenida a la exposición, en la cual se proyectan estampados de la colección del museo.

La Fabricanta, a sculpture by Mariaelena Roque which opens the exhibition, displaying printed garments from the museum's collection.



se ha recolectado documentación de archivo, además de libros y revistas, que constituyen una magnífica biblioteca especializada. Las piezas provienen mayoritariamente de industrias de Cataluña, entre las cuales destacan La España Industrial, Ponsa, Lyon Barcelona, Vilumara, Vidiestil, Pàmies, Satex o Campins. Los tejidos de la colección van desde las primeras impresiones con moldes de baque, máquinas de perrotina, planchas de cobre, máquinas de cilindros y máquinas de lionesa plana y rotativa, hasta las técnicas más innovadoras de estampación digital por inyección de tinta.

No es ninguna casualidad que el museo naciese en Premià de Mar. Esta es la segunda ciudad de la comarca del Maresme por número de habitantes y también por la importancia industrial. Tiene una larga tradición en la industria textil que se remonta al siglo XIX y que en el siglo XX se especializó en la estampación.

Premià de Mar fue la pionera en el Estado español en la introducción de la técnica de la estampación a la lionesa, o serigrafía, que se difundió a partir de la fábrica premianense La Lyon Barcelona S.A., creada en 1929 por M. Badoy, industrial originario de Lyon (Francia). Este buscaba una fábrica en la zona de Barcelona para establecer una nueva industria y compró la fábrica textil de Can Puiggròs², que reconvirtió para la estampación a la lionesa. A él se debe la primera patente de esta técnica en España, documento que hoy se guarda en el Museu de Premià de Mar. Desde allí, este sistema de estampación se extendió por el resto del país. La Lyon Barcelona fue durante la mayor parte del siglo XX la de máxima importancia del Estado en esta técnica y generó a su alrededor gran cantidad de empresas subsidiarias o derivadas. Por ello esta actividad ocupó a la mayoría de la población de Premià de Mar hasta bien entrada la década de 1980, tanto en la fabricación de estampados como en el dibujo de clichés, y muy especialmente en el grabado de

flat and rotary screen printing, up to the most innovative modern-day pieces made with digital printing techniques.

The location of the museum is no coincidence. Premià de Mar is the second largest town in the Maresme region in terms of both population and industrial importance. Its long tradition in the textile industry dates back to the nineteenth century, and in the twentieth century the city specialized in printing. Premià de Mar was the pioneer in Spain in the introduction of the printing technique known as screen printing, or “à la lyonnaise”, at the factory La Lyon Barcelona SA, created in 1929 by M. Badoy, an industrialist from Lyon in France. Badoy had been looking for premises in the Barcelona area and bought the textile factory Can Puiggròs,² which he reconverted for screen printing. He obtained the first patent for this technique in Spain, and the document is kept today in the Premià de Mar Museum. This printing system soon spread throughout the country; La Lyon Barcelona remained the leader in this technique in Spain for most of the twentieth century and generated a large number of subsidiaries. In fact, until the late 1980s, most of the population of Premià de Mar were employed in the manufacture of prints and particularly in the engraving of screens, in which the town emerged as one of the world's main centres.

The Premià de Mar Museum was created as part of the Premià de Mar Association of Scientific and Cultural Studies (AECC), a private association dedicated to promoting cultural activities set up in 1967 under the leadership of Joan Gómez i Vinardell. Associations of this kind were strongly rooted in the Catalan bourgeoisie, and in its early stages the AECC was involved in a wide variety of activities, especially hiking, palaeontology, geology and archaeology. Its interests

Mesa de estampación con moldes de baque, del siglo XVIII.

Printing table with woodblock moulds, 18th C.



Detalle de un molde de baque (MEPM 10941).

Detail of a woodblock mould (MEPM 10941).



moldes, tarea en la que la población destacó como uno de los centros de primera importancia mundial.

El Museu de Premià de Mar surgió dentro de la Asociación de Estudios Científicos y Culturales de Premià de Mar (AECC), creada en 1967 bajo el liderazgo de Joan Gómez i Vinardell, una asociación privada dedicada al fomento de actividades culturales. Se trata de un tipo de asociación dentro de las corrientes de la *Renaixença* y fuertemente enraizada en la burguesía catalana. En sus primeras etapas la asociación mantenía una actividad diversificada, especialmente centrada en el excursionismo, con sus típicos derivados de la paleontología, la geología y la arqueología. Pero pronto amplió los intereses hacia la etnología y la historia local, con lo que llegó a centrar su atención en la larga tradición industrial de la comarca. Hacia 1976, bajo el impulso de Josep Llanas i Andinyach, químico que desarrollaba una labor profesional estrechamente ligada a la estampación textil, por lo que conocía muy bien el sector debido a sus constantes viajes por muchas empresas del país y del extranjero, se inició la colección textil. Así pues, un grupo de personas de la sociedad civil, no pertenecientes al estamento de los industriales, en unos momentos de fuerte crisis del sector textil, tomaron conciencia de que las empresas que iban cerrando dejaban perder un rico patrimonio industrial irreplicable, esencial para entender la historia reciente del país, que nadie se preocupaba por salvar. Con la voluntad de suplir esta carencia de la administración pública y del sistema de museos del país, emprendieron una labor ingente de salvamento del patrimonio industrial, en unos momentos en que conceptos como el de *arqueología industrial* y *patrimonio industrial* estaban empezando a abrirse camino en España.

Las colecciones fueron creciendo rápidamente y se hizo evidente que iban tomando una envergadura que

soon expanded to local history and ethnology, which came to focus on the region's long industrial tradition. Around 1976, under the leadership of Josep Llanas i Andinyach, a chemist with strong professional links to the world of textile printing both in Spain and abroad, the textile collection was begun. So at this time of deep crisis in the textile sector it was a group of people from society in general, rather than a group of industrialists, who reacted in time to save a rich, unique industrial heritage essential to understanding country's recent history. In view of the inactivity at government level and of the country's museum networks, this group launched a large-scale project to rescue this industrial heritage at a time when the concept of "industrial archaeology" was beginning to make its mark in Spain.

The collections grew rapidly and soon acquired a dimension that surpassed the capacity of a private association. On 30 October, 1979, under Mayor Josep Torrents, the museum was provided with statutes and its management was entrusted to the town council. However, the official commitment was limited and it was mainly the members of the AECC who worked on recovering objects of interest, acting on a voluntary basis and using private means. The crises in the textile sector added impetus to the attempts to recover heritage items.

On becoming a municipal entity, the museum was housed in the Masia de Can Manent.³ The museum also had warehouses for storing the new pieces.⁴ In 1986, in an event attended by Jordi Pujol, President of the Catalan government, the museum was finally inaugurated and the permanent exhibition opened to the public. In 1983 the museum became part of the network of local and regional museums of the Barcelona Provincial Council and in 1990



sobrepasaba el interés y las posibilidades de gestión de una asociación privada. Así pues, el 30 de octubre de 1979, el museo pasó a ser municipal, bajo el mandato del alcalde Josep Torrents, y se dotó de estatutos. Con todo, el interés municipal fue relativo y el gran esfuerzo de recuperación de objetos siguió siendo debido mayormente al impulso de los miembros del AECC, que actuaban de forma desinteresada y utilizando medios privados. Las crisis del sector textil que se han ido sucediendo desde entonces propiciaron esta labor de recuperación de patrimonio.

Al pasar a ser museo municipal, se alojó en la Masía de Can Manent³. En 1983-1984 Can Manent ya era la sede del museo, además de disponer de alguna nave donde almacenar las ricas colecciones que se iban recogiendo⁴. En 1986, con la asistencia de Jordi Pujol, se inauguró definitivamente el museo y se abrió al público la exposición permanente. En 1983 ya había entrado a formar parte de la Red de Museos Locales y Comarcales de la Diputación de Barcelona y en 1990 también se vinculó al Sistema Territorial del Museo Nacional de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña (mNACTEC)⁵. En 1996 también pasó a ser museo registrado de la Generalitat de Cataluña con el número 10⁶.

En la década de los ochenta, el proyecto del museo fue muy ambicioso. Se quiso asumir una tarea que ultrapasaba

it also joined the Territorial System of the National Museum of Science and Technology of Catalonia (mNACTEC).⁵ In 1996, it became the tenth museum in the *Generalitat's* museum registry.⁶

In the 1980s, the plans made for the museum were very ambitious, and went beyond its main function of safeguarding Catalonia's textile printing heritage. With the industry in severe crisis, attempts were made to create a museum institution that could also support industrial development, a living museum offering professional training. With this aim in mind the CRIT Foundation was created in 1991-92 by the AECC members in charge of the museum as a school for printing, drawing and engraving. Between 1986 and 1999 an annual competition was held for print designers. Ambitious projects were set in motion, especially after the museum's warehouses moved to the former Gas Factory in Premià de Mar, but they were all handicapped by a lack of funding.

In the mid-1970s Josep Llanas was already aware of the educational potential of the collection's samples of textile printing. From there the idea developed of creating a large database of print design, classified by theme, style or chronological era that could be made available to designers

Página anterior: muestrarios de La España Industrial en la exposición del museo.

Conjunto de elementos de estampación de la exposición del museo.

Muestrario de La España Industrial, 1860-1870 (MEPM 1210).

Espacio de la exposición permanente donde se muestran las fibras textiles.

Previous page: sample-books from La España Industrial in the exhibition.

Set of printing materials on display at the exhibition.

Sample-book from La España Industrial, 1860-1870 (MEPM 1210).

Textile fibres in the permanent exhibition.

la salvaguarda del patrimonio industrial de Cataluña relativo a la estampación textil. Llevados por la preocupación por la dura crisis que estaba sufriendo el sector, se intentó crear una institución museística que fuese a la vez una herramienta de soporte en el desarrollo industrial. Se concibió un museo vivo, instrumento para la industria y para la formación de profesionales. En este sentido se creó paralelamente, por parte de las mismas personas que llevaban el museo y que estaban dentro del AECC, la Fundación CRIT, en 1991-1992, con la vocación de escuela de estampadores, de diseño, de dibujo y de grabado. Entre 1986 y 1999 se convocaba cada año un certamen para diseñadores de estampación, la Mostra de Disseny per a l'Estampació, de la cual se hicieron catorce ediciones. Se elaboraron proyectos muy ambiciosos, especialmente cuando los almacenes del museo se trasladaron a la antigua Fábrica del Gas de Premià de Mar. Esos proyectos siempre se estrellaron contra la falta de financiación.

Desde 1976, Joan Llanas i Andinyach se dio cuenta del gran potencial didáctico que tenían los muestrarios para la estampación textil que se habían ido reuniendo en la colección. A partir de aquí se fue gestando la idea de crear un gran banco de datos de diseño, bien clasificado por temas, por estilos y por cronologías, que se pudiese ofrecer a los diseñadores e industriales para utilizarlo en la estampación actual. Se concibió como un soporte a la industria, aunque también como una posible fuente de ingresos para el museo. Cristalizó con el acuerdo tomado con la empresa italiana Orintex⁷, que aportó un ordenador con una base de datos preparada con este objetivo, que también se prestó a formar un técnico para manipular el programa. Con todo, la falta de ayudas económicas por parte de la administración y la falta de profesionales de suficiente nivel hizo el proyecto inviable.

Hacia finales de siglo, el Ayuntamiento de Premià de Mar tomó la decisión de dar un impulso importante al museo y también de prescindir de la labor formativa y de fomento de la industria. El 14 de abril de 2002 se inauguraba la rehabilitada Fábrica del Gas como nueva sede del museo⁸, con una dirección distinta, y el 1 de julio de 2005 se abrían las puertas de la nueva exposición permanente.

En los últimos tiempos, el museo ha pasado a ser una institución museística destinada a preservar las colecciones, difundirlas y estudiarlas, dentro de la línea de los museos del Sistema Territorial del Museo Nacional de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña e integrada dentro del Circuit de



and manufacturers for use in modern-day printing. It was conceived as a resource for industry, but also as a possible source of revenue for the museum. It came into being with the agreement reached with the Italian company Orintex,⁷ which provided a computer with a custom-built database, and also offered to train a technician to use the programme. But the lack of financial support from the government and the lack of staff with sufficient professional knowledge meant that the project was unviable.

Towards the end of the twentieth century, the Premià de Mar Town Council decided to give a major boost to the museum and also to dispense with its work in training and in the development of industry. On 14 April, 2002 the museum's new headquarters in the refurbished Gas Factory were inaugurated,⁸ and on 1 July 2005 the new permanent exhibition was opened.

In the past few years, the museum has become an institution that preserves and studies its collections and

Museus Tèxtils i de Moda de Catalunya. Asimismo, desarrolla una labor paralela en el obrador del museo, centrada en la didáctica de la estampación y la recuperación de técnicas tradicionales.

NOTAS

1 El Centre de Documentació i Museu Tèxtil, con sede en Terrassa, es el resultado de la reunión de diferentes colecciones del industrial Josep Biosca, que acabaron pasando a manos del Ayuntamiento en 1959 y que fueron la base del Museo Textil Provincial, constituido en 1963 en colaboración con la Diputación de Barcelona. El Museo Textil y de Indumentaria de Barcelona se inauguró en 1969 impulsado por la donación de la magnífica colección del Sr. Manuel Rocamora i Vidal. El Museu Marès de la Punta, de Arenys de Mar, tiene su origen en la colección que el Sr. Frederic Marès i Deulovol inició en 1915, que fue depositada en 1983 en Arenys de Mar, a la que se añadieron otras de gran importancia.

2 Bartomeu Puiggròs abrió la fábrica de hilados y tejidos en 1898, que funcionó como una de las industrias más fuertes de Premià hasta 1925.

3 La Masía de Can Manent había pasado a ser propiedad municipal por el impulso de un grupo de ciudadanos (formado por tres arquitectos, Martí Rosselló, el grabador Puighermanal y otro integrante), que desde 1976 habían creado la comisión "Salvem Can Manent", objetivo que consiguieron.

4 El museo tuvo tres almacenes, el primero en la calle Moragas, el segundo en La Suïssa y el tercero en la antigua Fàbrica del Gas.

5 Aunque ya funcionaba dentro del Sistema Territorial del Museo Nacional de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña desde 1990, el 8 de julio de 1999 el Consejo Rector del mNACTEC aprobó oficialmente la entrada del MEPM como centro colaborador.

6 Por resolución del 17 de enero de 1996, publicada en el DOGC de 29 de enero de 1996.

7 Orintex S.R.L., Prato, la Toscana, Italia. Esta actividad se llevó a cabo entre 1989 y 1990.

8 La Fàbrica del Gas es un edificio construido en 1884, de transición entre el neoclásico y el modernismo. En el año 2000 se inició la rehabilitación de la que en aquel momento era la única fábrica de gas de hulla que se conservaba en Cataluña. Excepto los hornos, el resto conservaba la estructura que había tenido desde su creación, incluida la maquinaria antigua. Las conducciones se conservaban en el subsuelo del patio y los depósitos para almacenar el gas todavía existen en la parte alta del recinto. Desgraciadamente no hubo la sensibilidad necesaria para entender que aquel conjunto era patrimonio industrial. La rehabilitación de los espacios se podría haber hecho sin destruir el patrimonio, integrando la estructura de la fábrica y preservando la posibilidad de observar y explicar cómo había funcionado la elaboración del gas. Se habría podido conservar la vivienda del director, de 1884, integrada en el conjunto, aunque se eliminasen las oficinas, que no tenían ningún valor, pero especialmente se habría tenido que conservar la maquinaria.

seeks to bring them to a wider public, applying the principles of the Territorial System of the National Museum of Science and Technology of Catalonia, and playing a key role in the Circuit of Textile and Fashion Museums in Catalonia. In parallel, its workshop also provides training in printing and in the recovery of traditional techniques.

NOTES

1 The Textile Museum and Documentation Centre of Terrassa was created by the fusion of several collections belonging to the industrial Josep Biosca, which were entrusted to the City Council in 1959. The Provincial Textile Museum was established in 1963 in cooperation with the *Diputació* (the Provincial Council) of Barcelona. The Textile and Clothing Museum of Barcelona was inaugurated in 1969 thanks to the donation of the magnificent collection of Manuel Rocamora i Vidal. The Marès Lace Museum of Arenys de Mar originally contained the collection created by Frederic Marès i Deulovol in 1915, which was left to the town of Arenys de Mar in 1983, and which since then has incorporated other pieces of great interest.

2 Bartomeu Puiggròs opened his spinning and weaving factory in 1898; this was one of the largest industries in Premià until 1925.

3 The Masía de Can Manent had become municipal property thanks to the efforts of three architects, Martí Rosselló, Puighermanal and one other, who had created the commission "Save Can Manent" in 1976.

4 The museum had three warehouses, the first in c/ Moragas, the second in La Suïssa and the third in the old Gas Factory.

5 Although the museum had already been part of the Territorial System of the National Museum of Science and Technology of Catalonia since 1990, on 8 July, 1999 the Governing Council of the mNACTEC officially approved its incorporation as a collaborating centre.

6 By resolution of 17 January, 1996, published in the DOGC on 29 January, 1996.

7 Orintex S.R.L., Prato, Tuscany, Italy. This activity was carried out between 1989 and 1990.

8 The Gas Factory was built in 1884, in a transition between Neo-classical and Modernist style. It was the only coal gas factory preserved in Catalonia. In 2000 renovation began. Except for the ovens, the rest of the building preserved the original structure, including the old machinery. The pipes were preserved under the patio and the deposits where the gas was stored can still be seen in the upper part. Unfortunately the building was not acknowledged as an industrial heritage site; its renovation could have been achieved without destroying this heritage, integrating the structure of the factory and preserving the possibility of observing and explaining how the gas had been produced. The manager's residence, built in 1884, could have been preserved and integrated in the new building.